

# Capítulo 253

En un futuro cercano, el nivel de los ojos de Boyan superaría el mío. Él ya era más ancho que yo de lado a lado.

'El Boyan, durante su fase de crecimiento, derribó a un Crawler más grande que él.'

Esto era algo digno de mención. Boyan nunca había recibido entrenamiento de combate, y su potencial físico aún no se había realizado del todo.

'Talento de primera.'

Si Regor viera a Boyan ahora, ¿estaría contento? ¿O soltaría una risa hueca? Quizá se enfadaría mucho.

iWhish!

Los ojos de Boyan brillaban mientras escaneaba los alrededores, como buscando más presas para saciar su sed de violencia.

La emoción de su primera experiencia no se disipó fácilmente.

"¿Oye, incluso Yanaka?"





Cuando Boyan vio a Yanaka, pareció volver en sí, sorprendido, y rápidamente se escondió tras una mesa redonda. Pero había crecido tanto que todo su contorno seguía siendo visible.

Puede que no le importara delante de mí, pero parecía vergonzoso revelar su cruda salvajismo a Yanaka.

La emoción se desvaneció de los ojos de Boyan y la luz de la razón volvió a filtrarse.

"Si has entrado en razón, limpia. Dos personas han muerto. En un lugar como este, el gobierno no te hará rendir cuentas... Pero hay un superviviente que te vio. Vendrán por venganza."

"¿C-venganza? ¿Espera, murió gente?"

Boyan estaba actuando como un tonto. Tuve ganas de darle un fuerte golpe en la nuca.

"Si te preocupa la venganza, mátalos a todos. Sin testigos, sin nadie que te culpe. Parece que te has sobrio, así que me encargaré yo. Solo dilo. Como tu tutor, esto no es nada. Matar gente es mi especialidad, después de todo."

Me reí mientras empujaba con el pie a los miembros caídos de la banda. Los que aún estaban conscientes temblaban violentamente.

"N-no hace falta matarlos... Quiero decir, yo—matar gente..."





El sentido moral aprendido de Boyan salió a la luz tardíamente.

"No sabemos quién está detrás de estos tipos. Podría ser alguien más grande de lo que esperamos. Las calles traseras están llenas de gente poderosa que se ha escondido por diversas razones. Y justo ahora, la cara y el nombre de Yanaka se vendieron. Vuestro pequeño juego nocturno con fuego podría haber terminado para siempre."

Al mencionar a Yanaka, la expresión de Boyan cambió. Por un momento, un aura asesina parpadeó a su alrededor.

'El crecimiento de un Crawler es muy rápido.'

Boyan, que ahora entraba en la adolescencia, estaba cambiando rápidamente. Sus cambios hormonales estaban despertando su agresividad.

Yanaka se interpuso rápidamente entre nosotros, evitando deliberadamente mirar los cadáveres.

"Tú—no confundas a Boyan mezclando mentiras con la verdad. ¿Y te llamas su tutor?"

Yanaka me señaló con el dedo y yo me encogí de hombros.

"Pero no mentí."





"Mi afiliación es con el Gobierno Federal, mientras que tú y Boyan estáis bajo la Corporación Jafa. Si intentan vengarse, toda esta banda será aniquilada."

Yanaka giró rápidamente la cabeza hacia Boyan antes de continuar.

"No tienes que preocuparte. No es como si hubieras empezado una pelea sin motivo."

Estaba manejando la situación con inteligencia. Yo también perdí el interés y simplemente observé.

Boyan fue al baño en la esquina de la tienda, lavando las manos, los pies y la cara para quitar las manchas de sangre.

Cuando terminamos de limpiar, salimos del callejón, dejando atrás a los miembros de la banda desplomados.

Estremece, estremece.

Ahora que el subidón de la pelea había desaparecido, Boyan caminaba tambaleante. Las yemas de los dedos y la mandíbula, las extremidades de su cuerpo, temblaban.

"¿Por qué luchasteis? ¿No estabas allí solo para comprar la droga?"

Pregunté con indiferencia.





"... Me engañaron."

Boyan rebuscó en su bolsillo y sacó una pastilla. Parecía ser un estimulante que había comprado en la tienda.

"¿Te vendieron una falsificación?"

Boyan negó con la cabeza.

"Es un estimulante formulado para el combate. Cambiaron mi pedido como querían y me lo dieron a mí en su lugar. Cuando les confronté por ello..."

"Así que así fue como empezó la pelea."

"Sí. Esa droga... Me hizo sentir raro."

Extendí la mano y le arrebaté la pastilla a Boyan.

Tuk.

Eché la cabeza hacia atrás y mordí la pastilla por la mitad, dejando que el polvo se derramara en mi boca.

"¿Luka?"







Una voz de autoreproche casi se me escapó de la garganta. Miré una pizza con una serpiente asada entera encima y di un sorbo a mi refresco.

Gruñe, muerda.

Boyan estaba hambriento, devorando la pizza como si la bebiera, triturando los huesos de serpiente junto con la carne.

"Oye, trae otro. No, que sean tres más."

Levanté la mano y hice el pedido con el personal.

Yanaka y Boyan charlaban como cualquier otro niño, poniéndose al día con los últimos acontecimientos.

"¿Ya no piensas venir a las reuniones?"

"Es difícil ir. Mi cuerpo se ha estado sintiendo un poco raro últimamente..."

Boyan se chupó los dedos mientras hablaba. Sus pupilas se dirigieron hacia la cocina por un momento—tenía prisa por comer.

iWhoosh!

Le lancé una porción de pizza de mi plato a Boyan. Él... ni siquiera se inmutó, atrapándolo con la boca sin esfuerzo. Reflejos impresionantes.





"Solo ven cuando te encuentres bien."

"Lo intentaré."

La voz de Boyan carecía de confianza, pero Yanaka frunció el ceño y le presionó con firmeza.

"No se trata de intentarlo. Tienes que venir. Te traeré las drogas."

"La medicación del hospital es demasiado débil para servir..."

"Esto no son medicamentos de hospital. Son estimulantes de alta pureza, formulados especialmente para los Crawlers por las élites más altas de la Federación. Mucho mejor que las cosas turbias de callejones con ingredientes desconocidos."



Yanaka le entregó a Boyan el estimulante que originalmente había pensado para él. Tomó la pastilla con expresión de duda.

Escuchaba su conversación mientras bebía mi bebida con una pajita.

Las notas de Boyan mejoraban de forma constante. Llamaba la atención en el colegio, en parte por su singularidad como Crawler.

"Vosotros dos divertíos y volved a casa solos. Me voy."



Me levanté de mi asiento.

"Oh, si Luka se va, entonces yo—"

Boyan intentó seguirme, pero Yanaka le agarró de la muñeca y le tiró de nuevo a su asiento.

Dejándolos atrás, salí de la pizzería Jafa.

—Serpiente, serpiente, serpiente...

Una canción sonaba por los altavoces de la entrada.

\* \* \*

Me dirigí a la clínica de Gaya.

No esperaba volver a visitarnos ahora que Gabriel se había ido, pero la vida tiene una forma de hacer tontos nuestras suposiciones.

"¿Ha venido para una consulta personal? Como sabes, las consultas siempre son con cita previa."

Gaya me miró con leve sorpresa cuando llegué a la entrada de la clínica.







"Lo estoy, pero quiero estar seguro."

"Tengo un analizador de sustancias. Es principalmente para tratar a personas adictas—necesitamos saber exactamente qué han tomado para proporcionar un tratamiento adecuado."

Gaya entró en una sala llena de equipo. Dispositivos médicos blancos y limpios zumbaban débilmente.

"Mientras hago el análisis, ¿podrías atender a un visitante por mí? Tengo una cita programada pronto."

"¿Yo?"

"Tenemos que ayudarnos mutuamente."

"No es que no pueda hacerlo, pero... ¿En serio me pides que me ocupe de un paciente? Ah..."

Gaya conocía bien mi personalidad. Parpadeé varias veces antes de volver a hablar.

"... Así que es alguien que conozco. Anguis Regina te va a ver para una consulta, ¿verdad?"





Al adivinar, los ojos de Gaya se abrieron un poco antes de soltar una carcajada.

"No esperaba que lo descubrieras tan rápido. De verdad eres algo especial."

"Los halagos no te darán nada de mi parte."

Gaya colocó la pastilla en el analizador y manipuló la interfaz holográfica.

"Solo haz compañía a Anguis Regina unos quince minutos."

Miré fijamente a Gaya.

Al notar mi mirada, me devolvió la mirada como preguntando por qué seguía allí de pie.

"... Vale. Vamos a ayudarnos mutuamente."

Salí al pasillo y volví a la entrada de la clínica.

'El análisis se ejecutará por sí solo y podrá comprobar los resultados más tarde. No hace falta que me haga saludar a Anguis Regina yo misma.'

Pero no me quejé. Un favor por un favor.





'Gaya debe pensar que mi encuentro con Anguis Regina será beneficioso para su tratamiento.'

Después de esperar unos minutos en la entrada, alguien tocó el timbre.

Abrí la puerta y saludé a Anguis Regina.

"¿Tú? ¿Por qué estás aquí?"

Ella estaba allí, vestida con un atuendo que cubría la mayor parte de su cuerpo. Un sombrero le tapaba la cara y una máscara ocultaba su mandíbula inferior.

"Solo un trabajo a tiempo parcial de un día. El Dr. Gaya está un poco ocupado y llegará tarde."

"Ja... jaja."

Anguis Regina soltó una risa seca y entró.

Paso, paso.

Sus pasos por el pasillo eran tranquilos y constantes.

"¿Y la chica que estaba contigo?"





"Eres un paciente. Y Jafa está en estado crítico, así que debes estar preocupado."

"Que Jafa estuviera gravemente herida fue definitivamente un shock. Pero no es algo para lo que necesite terapia. He trabajado con Jafa durante mucho tiempo. Han pasado cosas peores."

Anguis Regina se acercó con confianza y se sentó a mi lado—ignorando el asiento libre frente a mí y eligiendo sentarse justo a mi lado.

"¿Entonces qué es?"

"Necesito conocer mi pasado con más claridad. Últimamente, me he dado cuenta de que mis recuerdos no están intactos. Es hora de corregir las distorsiones. Con Jafa inconsciente, ahora es mi oportunidad."



Recordé la simulación de recuerdos que había visto del pasado de Jafa.

'Anguis Regina solo recuerda haber matado a su padre con sus propias manos. Pero ha olvidado los detalles y las circunstancias. Especialmente el hecho de que Paolo era una persona anormal.'

Di un sorbo de agua, sintiéndome un poco inquieto, y hablé.

"¿Qué crees exactamente que está distorsionado?"



"En mi memoria, mi padre era amable. Pero ahora tengo dudas sobre eso. Siempre pensé que odiaba a Jafa por ocupar el lugar de mi madre... Pero eso tampoco me parece bien."

Los recuerdos que había visto de Jafa no coincidían con el testimonio de Anguis Regina.

'Paolo Kwan fue uno de los psicópatas más trastornados que he conocido. Jafa y Anguis Regina eran genuinamente unidas, como una verdadera madre e hija. La razón por la que Anguis Regina mató a Paolo fue para proteger a Jafa de su padre psicótico.'

No sabía qué decir, así que seguí bebiendo mi agua. Esto era algo que Jafa tenía que decidir por sí misma. No era mi lugar entrometerme en los asuntos familiares de otros.

Tuk.

La mano delgada de Anguis Regina tocó mi muslo.

Fruncí el ceño y la miré.

"A menos que quieras poner a prueba mi paciencia, mueve la mano y siéntate allí."

Anguis Regina sonreía. Pero pronto, esa sonrisa se deshizo en lágrimas.

Gotea. Gotea.





Grandes lágrimas rodaron por su rostro mientras me miraba.

"Luka... Tengo miedo de todo. La verdad, Jafa, el mundo, Kinuan. A veces siento que me han abandonado, como si estuviera cayendo sin cesar, con el pecho hundiéndose una y otra vez. Es una desesperación tan aplastante que prefiero volverme loco antes que soportarlo. Si estar cuerdo significa sentirse así, prefiero perder la cabeza."

... Su locura era tanto un refugio como una máscara para protegerse.

'Maldita sea.'

Luché contra el impulso de abrazarla. En su lugar, aparté cuidadosamente su mano.

"No seas tonta. No soy alguien en quien puedas confiar. Soy tan inestable como tú."

"Lo sé. Por eso creo que podemos apoyarnos mutuamente."

No respondí.

Un silencio incómodo se extendió entre nosotros.

Maldita sea, ¿dónde demonios estaba el Dr. Gaya? Habían pasado más de quince minutos.

